

DE NUEVO SOBRE EL SUFIJO IBÉRICO -TE

Eduardo Orduña Aznar

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos son más los que piensan que el sufijo ibérico **-te** tiene por función marcar el agente. La toma de posición más contundente en este sentido es la de Velaza 2002. También Ballester 2005, 375 y ss. Rodríguez Ramos 2005, 47, es también de esta opinión, aunque sin descartar que también tenga un valor de ablativo.¹

En otro trabajo (Orduña 2006) reuní los contextos en que aparece **-te**, para mostrar la falta de relación entre este sufijo y términos identificables como complementos directos con cierta probabilidad, como **salir** o numerales. En este trabajo pretendo abordar la cuestión desde otro punto de vista, examinando más de cerca los contextos más claros y frecuentes de aparición del sufijo, especialmente en contextos como inscripciones breves que muestran la estructura NP-**te ekiar**, que son las que han determinado en mayor medida la consideración de este sufijo como agente, y otras expresiones aparentemente formularias, como NP-**te iunstir**, que pueden aislarse fácilmente en textos más largos. También examinaré algunas inscripciones que por su brevedad, o por contener segmentos fácilmente aislables, pueden arrojar algo de luz sobre el problema.

2. -TE Y EKIAR

De Hoz 2001 considera **ekiar**, **ekien** nombres, por motivos formales: **-ar** y **-en** son dos de los sufijos nominales mejor conocidos, pues se unen a menudo a nombres personales en inscripciones de propiedad sobre cerámica.² A este argumento, sin duda de peso, podemos añadir el siguiente indicio: en el *rhyton* de Ullastret (C.2.8) tenemos ***kelki / koen ekiar**, donde

¹ También E. Luján, quien ha dedicado al tema una amplia discusión en un trabajo reciente en Luján 2007.

² Recientemente Quintanilla 2005, 513, ha vuelto a llamar la atención sobre el hecho de que **ekiar** aparece en ocasiones con sufijos nominales como **-Yi**, **-te**, lo cual, unido a su escasa variabilidad morfológica, le lleva a plantearse la posibilidad de que sea un sustantivo capaz de funcionar como verbo.

ekiaí va precedido por una palabra de carácter indeterminado que muestra el sufijo **-en**, que como probable marca de genitivo suele preceder a nombres, como en **Isiko.en.šalir** (D.0.1) o **iltifbikis.en.seltar** (F.5.1).³

Es posible que **ekiar**, en realidad, deba analizarse no como **eki-ar** sino **ekia-r**, dado que **-ar** sólo aparece con seguridad con NNPP, mientras que **-r** lo hace con apelativos, sin duda también nominales.⁴

El carácter nominal de **ekiar** se manifiesta no sólo en el posible sufijo **-ar** o **-r**, sino también en el hecho de que a ese sufijo se le añaden otros, documentados también con nombres personales: **ekia-r-te**, **ekia-r.ban.** (F.13.21) y **ekia-r-Yi** (F.15.1 y Joncosa), comparable este último a **leistikef-ar-Yi** (B.7.17). En el reciente ejemplo de La Joncosa⁵ aparece la secuencia **efoka-te.ekiar-Yi.ban-Yi**, donde **ekiar** ocupa el mismo lugar que NP-**ar** en la fusayola de Palamós (C.4.2): **tikirsbalaur.ar-Yi.ban-Yi**. No hay paralelos, en cambio, para la combinación **-ar-te**, lo que apoyaría una vez más la segmentación **ekia-r-te**

ekiar puede ir precedido directamente por un NP sin sufijo **-te**. Por lo que sabemos a partir de los contextos más claros, fundamentalmente la onomástica personal en inscripciones funerarias, un nombre precedido de un NP es una forma de expresar la posesión por mera anteposición del poseedor,⁶ con ejemplos tan conocidos como **kalun-seltar** (E.10.1), interpretable como ‘tumba de Kalun’. Por tanto, ejemplos como **Ikiskef.ekiar** (F.13.6) y, según Untermann 2005a, 1144, **unskeltekia** (F.13.21), deben interpretarse como ‘el *ekiar* de NP’, lo que encaja mejor con opciones como *opus* o *officina* que con *fecit*. Además, hemos visto que hay un posible ejemplo de la construcción alternativa, donde el nombre del poseedor lleva el sufijo de genitivo **-en**: ***kelki / koen ekiaí** (C.2.8).

Existe una variante, **tagiar**, identificada por Ferrer e.p.⁷ en marcas de alfarero donde antes se leía **bokiar**. La palabra en cuestión siempre parece ir precedida de un NP, y por ello para Ferrer sería una marca de autoría, variante del más usual NP-**te ekia**.

No parece probable que **t-** sea aquí el mismo sufijo **-te** prefijado a **ekia**, en vez de sufijado al NP, ya que hay un ejemplo (aunque de lectura problemática), **latubañ-en tagiar**, que lo haría imposible. Para explicar su relación con **ekia** se podría pensar en un nombre formado sobre una forma verbal. Teniendo en cuenta que **ta-** aparece en formas verbales como **take**, **tako**, que hay que suponer de presente (‘yace, está’ o similar), podríamos

³ Es cierto que el **ekien** de Andelos no parece determinar la palabra que sigue, **bilbiliaís**, por lo que J. de Hoz ha propuesto que dependa del verbo, en una construcción interpretable como ‘se ocupó de la obra’, De Hoz 2001, 356. Sin embargo, no es seguro que **ekien** sea un genitivo de **ekia**, como veremos a continuación.

⁴ Quintanilla 1999, 567.

⁵ Ferrer 2006. Agradezco a J. Ferrer que me facilitara su trabajo aún en prensa.

⁶ Michelena 1985. Sobre esta cuestión es esencial De Hoz 2001.

⁷ Agradezco a Joan Ferrer que me facilitara su artículo antes de su publicación.

interpretar especulativamente **tagi-** como ‘hace’, y de ahí **tagi-ar** como ‘el que hace, artesano’ o algo similar.

También hay que tener en cuenta la existencia de un prefijo **t-** en una palabra de aparente carácter nominal como **teban**, frente a **eban**,⁸ aunque entre los nombres que preceden a **tagiar** no hay ninguno con indicios para pensar que es femenino, si éste es, como sugiere Velaza, el valor de ese sufijo.

3. EL SUFIJO -TE ANTE EROKE

Las secuencias que contienen **eroke** se han considerado en general como formas verbales, por lo que la presencia de NP-**te** ante ellas podría ser un indicio de marca de agente, como algunos consideran. Por tanto, vamos a examinarlas en esta sección.

Las inscripciones breves, en las que no hay más que una palabra con aspecto verbal, son las que ofrecen mayor seguridad a la hora de relacionar un sustantivo con un verbo. En esta situación se encuentran C.17.1, D.0.1B y en menor medida el nuevo plomo de Tivissa. Los demás ejemplos de **eroke** precedidos de NP-**te** aparecen en la extensa inscripción de La Joncosa, en la que, sin embargo, las secuencias que nos interesan son de delimitación muy clara, y cuentan con paralelos evidentes.

3.1. El plomo de la Peña del Moro (Sant Just Desvern, C.17.1)

La brevedad del texto y su presencia en él de cuatro probables NNPP, aparte de los cuales sólo hay dos ejemplos de **eroke**, facilita notablemente la interpretación en cuanto a lo que aquí nos interesa:

A
]tinbaštee**eroke**
barta**stoloriltursu***[

B
tortonbala**rbitefoka****

En este texto lo más significativo es la presencia de **erok(a/e)** en dos casos. En el ejemplo de la cara B tiene aspecto de forma verbal,⁹ y va precedido de NP sin sufijo. En cambio, en la cara A, que es donde sigue a un NP-**te**, aparece sin afijo alguno que apoye su carácter verbal. De hecho, parece que se trata de la forma radical de **erok(ar)**, repetido varias veces en la jarra de La Joncosa, que comentaremos en esta misma sección, y donde es claro, como veremos, su carácter nominal. La presencia en un mismo texto de dos formas de una misma raíz, una con aspecto verbal y otra nominal, podría explicarse suponiendo que la segunda es un nombre verbal, participio o similar.

⁸ Velaza 1994a y 2005.

⁹ En particular, para los prefijos vid. Orduña 2006, 148-149 y 179 ss., y Ferrer 2006.

Lo más significativo para nuestro propósito es que, si **-te** fuera marca de agente en el sentido de sujeto de un verbo transitivo, se esperaría que su distribución en este texto fuera exactamente la opuesta.

3.2. La cara B del plomo D.0.1

Como ya he señalado (Orduña 2006, 312), la disposición de esta línea en el texto, escrita una vez doblado el plomo, hace probable que se trate de una indicación de remitente o destinatario.

bastubarertérokanutur

La falta de interpunción nos impide saber con seguridad si tenemos un sufijo **-te** añadido a dicho nombre, o bien un prefijo verbal **t-** o **te-**.¹⁰

Nos encontramos pues con una estructura idéntica a **śalaiarkisteřokan**, que vamos a ver a continuación.

3.3. El nuevo plomo de Tivissa

Aunque aquí la estructura del texto es más compleja, hay dos secuencias de NP más algo que cabría interpretar como verbo que, al ir unidas sin interpunción, hacen que la relación entre NP y posible verbo sea indudable. Se trata de **śalaiarkisteřokan** y **ortinbereteřeikiař**.¹¹

El primer ejemplo sería idéntico al que acabamos de ver en D.0.1. Tendríamos, en ambos casos, una estructura NP-**t-eřokan**. El posible carácter verbal de **eřokan**, manifestado por su sufijo,¹² hace que sea posible considerar **-t(e)-** como prefijo verbal, pero también es perfectamente posible considerar que es un sufijo nominal. De manera que no es posible utilizar este ejemplo para defender ni rechazar ninguna teoría con respecto a **-te**. Sin embargo, hay un indicio que apunta a que no hay sufijo nominal: en Orduña 2006, 208, ya señalé que que el posible sufijo verbal **-an**, a pesar de ser con mucho el más frecuente (con más de cincuenta ejemplos), no aparece nunca en posibles formas verbales precedidas de **-te**.¹³

En cuanto a **ortinbereteřeikiař**, aquí la segmentación es más problemática, pero parece claro el aspecto nominal de la secuencia final, que recuerda a **ekiar**, pudiendo ser incluso una variante del mismo, si segmentamos **eikiař**, aunque en ese supuesto la segmentación dejaría residuos sin explicar. Cabe, pues, la posibilidad de que **-te** aquí sí sea sufijo nominal, precediendo a otra palabra de carácter nominal, pero la secuencia es demasiado confusa para asegurarlo.

¹⁰ Sobre estos prefijos verbales, vid. Orduña 2006, 187-8.

¹¹ Asensio *et alii* 2003.

¹² En Orduña 2006, 190, se propone que **-an** es el sufijo verbal más frecuente y característico.

¹³ En la primera línea del plomo de Ampurias, C.1.24, se daría un caso si se acepta la lectura de Untermann, que al menos en este punto no parece la más probable.

3.4. La jarra de La Joncosa (Jorba)

Se trata de un texto publicado por Panosa 2002, cuya lectura ha sido corregida a fondo por Ferrer 2006. El texto es extenso, con tres líneas iniciales y otras siete divididas en dos columnas. Las secuencias que nos interesan, en transcripción de Ferrer,¹⁴ son:

En la línea L2: **efokate.ekiari.banYi**

En la línea L3: **efokarYi.banitekidane**

Columna 1-L1 (completa): **efate.efokar.Yie.ofosubeta**

Columna 1-L2 (completa): **te.efokaYi.baYifer.sanYi**

Dado que el texto, según Ferrer, parece que debe leerse por columnas, es muy posible que **-te** al principio de C1-L2 sea un sufijo de **ofosubeta**.

Ya hemos visto que en la secuencia de la L2 **ekia-r-Yi.ban-Yi** es exactamente comparable con **tikirsbalauř.arYi.banYi**, en la fusayola de Palamós (C.4.2), lo que prueba su carácter nominal, ya que **tikirsbalauř** es un NP. Por la misma razón, la secuencia **efoka-te ekiar-**, exactamente comparable a **likine-te ekiar** (mosaico de Caminreal), prueba el carácter nominal de **efoka**. Por si fuera poco, los ejemplos **efokarYi**, **efokar.Yie**, **efokaYi**, con el sufijo **Yi** que suele acompañar a nombres personales, suponen una prueba adicional.

Por otro lado, es de gran interés la oposición **efokar-Yi / efoka-Yi**, que parece apoyar la sugerencia expresada más arriba de que en **ekiari** no hay un sufijo **-ar**, sino **-r**. Además, la oposición entre **efoke** (C.17.1, precedido de NP-**te**) y **efoka** podría explicarse suponiendo que este último es, en realidad, **efok-a**, del mismo modo que que **ekia-** podría ser **eki-a-**.

También es de gran interés el texto de las líneas 1-2 de la columna 1, pues en sus dos apariciones, **efokar** aparece en el mismo contexto que **ekiari** en la L2, es decir, sufijado por **-Yi** y precedido por sufijo **-te**, aunque en ninguno de los dos casos el sufijo **-te** va unido a algo identificable como NP. De modo que el carácter nominal de **ekiari** debe suponerse también para **efoka**.

Por último, **banitekidane** sí es una palabra de aspecto verbal, en la que cabría identificar el lexema **-eki-** presente en **ekiari**, lo cual no prueba en todo caso que éste sea verbo, como *facio* no prueba que lo sea *officina*.

4. -TE Y IUNSTIR

La estructura NP-**te** se da también con cierta frecuencia ante **iunstir** o alguna de sus variantes, y de hecho es la responsable de buena parte de las apariciones de NP-**te** en posición inicial absoluta de texto. Teniendo en cuenta que en otros casos **iunstir** ocupa la posición inicial, eventualmente

¹⁴ Adaptada aquí en el sentido de transcribir como sordas todas las oclusivas, ya que no se trata de un texto en sistema dual. Además, transcribo con **Y** el signo ibérico de idéntica forma, para mantener la coherencia con el resto del trabajo.

seguido de NP-**ka**, es evidente que tales casos no pueden considerarse como inicio de una oración, dado el carácter formular de **iunstir**. Por poner algún ejemplo, podemos mencionar **sakařatin-te.iuřtir** (F.17.2-A) y **betukine-te.iuřtir** (F.17.2-B).

Como en el caso de **ekiar**, no faltan aquí indicios del carácter nominal de **iunstir**: falta de prefijación aparente, final en **-r** (como **řalir** o **kutur**) y presencia de sufijos nominales, como en **iunstir-ika** (C.1.24, F.9.7), **iunsir-Yi** (F.9.7), **iunsir-te** (H.0.1). Como indicio, parece también significativa su presencia siempre en primera posición en los posibles o seguros compuestos onomásticos: **iunsti-a*** (B.8.11), **iunstir-laku** (F.9.5), **iunsti-bas** (K.1.3), lo cual es significativo si asumimos que el ibérico era una lengua SOV.¹⁵ Sólo **neitiniunstir** (B.11.1, C.2.8, H.0.1, nuevo plomo de Tivissa y tal vez F.9.9 Sup.)¹⁶ muestra **iunstir** al final, pero es evidente que no se trata de un NP, tanto por la frecuencia de la secuencia en diversos textos, siempre en primera posición,¹⁷ como por la existencia de ejemplos de **neitin.iunstir** (H.0.1, tal vez C.1.24), con interpunción jamás documentada entre elementos onomásticos.¹⁸

Como hemos visto con **ekiar**, también aquí hay un ejemplo de anteposición directa del NP, sin sufijo **-te**: **biulako.iuřtir** (F.9.2), además probablemente de los diversos ejemplos de **neitiniunstir**. Como en **ekiar**, también hay aquí un posible ejemplo de NP-en **iunstir**, **akitike.n / i[u]nstir** (B.7.37).

La única estructura en que podría diferenciarse **iunstir** de **ekiar** es la ejemplificada por el único testimonio **aitikeltun-ki.iunřtir** (G.15.1), en el que, si **-ki** es variante del sufijo **-ka**,¹⁹ tendríamos el único posible apoyo a un carácter verbal de **iunstir**. El hecho estar en signario meridional complica aún más la cuestión. Tal vez una interpretación de **iunstir** como nombre verbal podría dar cuenta de todos los casos.

A diferencia de **ekiar** o **eřok-**, con **iunstir** no tenemos ejemplos de falta de interpunción con el sufijo **-te** precedente, aunque ello puede deberse al menor número de ejemplos.

Por último, tenemos **kařesbanite.ekiar.saltutibaite.iuřtir** (F.13.5), es decir, las dos secuencias típicas que hemos estudiado, seguidas en un mismo texto. Tal vez podría considerarse que la primera se refiere al autor del objeto. La segunda, en cambio, puede referirse al autor de la inscripción,

¹⁵ De Hoz 2001. Aunque no hay unanimidad sobre este punto: Ferrer 2006, anexo 13, defiende un orden SVO.

¹⁶ Oliver *et alii* 1982-83, 246, donde se ofrece la lectura **(e)nti.iunřtir**.

¹⁷ En Orduña 2006, 309 he propuesto que el nuevo plomo de Tivissa debe leerse de abajo arriba.

¹⁸ Para **neitin** como apelativo, vid. Untermann 2005b, 1096. Como teónimo, Almagro-Gorbea 2002.

¹⁹ Como propuse en Orduña 2009. Tando **-ki** como **-ka**, y probablemente **-ke** en los plomos de Pech Maho, corresponderían al sufijo grecoibérico **-k**, **-g**, Orduña 2006, ya que al ser la vocal final puramente gráfica, cabría usar diferentes silabogramas para el mismo sufijo.

o mejor, si el recipiente tenía una función votiva, al autor de la ofrenda. Por esta vía podríamos explicar la presencia de **iunstir** tanto en cartas como en cerámica pintada, pues se trataría de una fórmula de saludo tanto a personas como a divinidades. El posible carácter de teónimo de **neitin**²⁰ refuerza esta interpretación. El ejemplo que hemos visto con **-en, akitike.n / i[u]nstir** (B.7.37), sería un saludo a alguien, y no de alguien, lo que encaja con su presencia hacia el final del texto.²¹

5. -TE Y -YI

Dado que tanto **iunstir** como **ekiar** parece que pueden presentar una estructura alternativa NP-**en** **ekiar / iunstir**, frente a la más frecuente con **-en**, puede sospecharse un carácter en cierto modo complementario entre ambos sufijos, lo que nos llevaría a esperar también la existencia de una estructura NP-**te** **Yi** frente al frecuente NP-**en** **Yi**.

Aunque no hay ejemplos seguros de tal estructura, tal vez su posible existencia podría ayudarnos a interpretar una conocida inscripción, la estampilla de Azaila (E.1.287). Se trata de una estampilla *in planta pedis* que parece traducción de otra de igual forma, también procedente de Azaila, con texto latino *PROTEM / VS FECI(T?)*.²² El texto completo es **babofote / nbotenin**. Hay que tener en cuenta que Untermann (1990, E.1.287) fue el primero en leer el **ba-** inicial. Hasta entonces, **bořotenbo** parecía la adaptación perfecta del NP *Protemus*.²³ A pesar de los argumentos que se han presentado en contra de la equivalencia, como la presencia de **ba-** o la adaptación en **-o** del NP latino, frente al usual **-e**,²⁴ sigue siendo imposible identificar aquí un NP ibérico, y de hecho no hay nada en el léxico ibérico que pueda compararse, ni en la onomástica personal ni fuera de ella. Por tanto, parece demasiada casualidad que un nombre de apariencia no ibérica resulte ser la adaptación fonética perfecta de un NP latino que, además, aparece en una estampilla de idéntica forma sobre el mismo tipo de recipiente.²⁵

²⁰ Almagro-Gorbea 2002, Rodríguez Ramos 2002, 127-130.

²¹ Más adelante veremos que **-en** podría tener, además de genitivo, un valor próximo al dativo.

²² Ya desde Vallejo, seguido por la mayoría de investigadores posteriores, ref. en Untermann 1990, E.1.287.

²³ Pérez Orozco 1993, Rodríguez Ramos 1994, 69, Silgo y Sanjosé 1996-97. A la misma conclusión llega Oroz 1999, 522, cuyos argumentos en defensa del carácter bilingüe de ambos sellos no pueden ser más razonables. Beltrán 2003, en cambio, rechaza la equivalencia, considerando la existencia de un NP femenino, precedido del de su *domina*, ambos sin paralelos en el repertorio onomástico ibérico.

²⁴ Objeción planteada por Silgo 2008, y que él mismo rebate basándose en que la ausencia de un nominativo en -e en ibérico hace improbable la obligatoriedad de tal adaptación.

²⁵ L. Silgo acaba de publicar un trabajo, dedicado en buena parte a esta inscripción, en el que plantea importantes objeciones a las tesis de M. Beltrán contrarias al carácter bilingüe de

Naturalmente, si aceptamos que **bořotenbo** es un NP, con un prefijo **ba-** de función desconocida,²⁶ parece que **tenin** debe corresponder a una forma verbal, en este caso a FECIT.²⁷ El problema es que sabemos que en ibérico se utiliza **egiar**, **tegiar**, **tagiar** como equivalente de FECIT, y parece imposible una lectura de la estampilla que ofrezca algo similar.

Sin embargo, existe otra posibilidad para salvar la equivalencia: por una parte, si **-te** marca al autor de un objeto, como suele aceptarse, no hay mayor problema en segmentar **bořotenbo-te**.²⁸ Ello nos deja como residuo una secuencia **nin**, en la que, teniendo en cuenta los contextos más frecuentes de aparición de **-te** que hemos estudiado, no hay motivo alguno para ver un verbo transitivo que, además, esperaríamos que contuviera un lexema **eki**. Descartada la construcción NP-**te ekiar**, hemos de partir de la otra construcción conocida como marca de propiedad o autoría sobre objetos, esto es, NP(-**en**) **Yi**. A mi juicio, el cambio de **-en** por **-te** es el que marcaría en este caso la diferencia entre el propietario y el realizador del objeto.

Más difícil, en cambio, es valorar la relación entre **Yi** y **nin**. El carácter indescifrado de **Y** y la existencia de una variante **nai** hace que no sea imposible pensar en **nin** como variante de **Yi**, aunque no es la única posibilidad.

No es imposible leer **řalaiarřkis-te-nin** en C.21.8, si partimos del dibujo efectuado por Untermann 1991, 95, fig. 2, a partir de fotografía, pero Velaza 1994b, 12, a partir de autopsia, afirma que “el signo 11 tiene indudable forma de **ř**”. Aún así, se inclina también a leer **-nai**.

También es posible identificar una variante **-nun** precedida de **-te** en el plomo del Grau Vell de Sagunto, si seguimos las lecturas de Aranegui 2004, 78, y Ballester 2006:²⁹ en ambos casos, tras una línea de separación (lo que apoyaría el carácter de firma de lo que sigue) tendríamos tal vez dos NNPP, ambos con sufijo **-te**, y a continuación **-nun**.³⁰

En cualquier caso, parece perfectamente defendible una traducción como ‘Yo (soy) / Esto (es) / Soy (obra) de Protemo’. En este sentido, sería de gran interés confirmar si la versión latina de la estampilla está en primera o tercera persona, y el escaso espacio restante tras FECE apoyaría la primera posibilidad, lo que reduciría el abanico de posibilidades en la versión ibérica.

esta estampilla, y en particular la falta de paralelos onomásticos en el repertorio ibérico, Silgo 2008. Agradezco a L. Silgo que me enviara este trabajo antes de su publicación.

²⁶ Pero en todo caso no único, pues hay **ba.iuntibilos-e** (F.17.1), con el mismo prefijo precediendo a un NP, aquí con interpunción. Eso en caso de aceptar la existencia de tal signo en la estampilla, pues el relieve del mismo es sensiblemente más bajo que el de los demás signos: es posible un desgaste mayor, como también que se trate de un arañazo en el cuño del sello.

²⁷ Como han defendido Tolosa 2000, 144, Silgo y Sanjosé 1996-97 y Silgo 2008.

²⁸ Como sugiere Rodríguez Ramos 1994, 69, n. 20.

²⁹ Agradezco a X. Ballester que me facilitara este artículo, así como sus observaciones a este trabajo. Por supuesto, la responsabilidad de los errores es mía.

³⁰ En cambio la lectura de Velaza 2008, 303, haría imposible esta interpretación.

Se trataría, por tanto, de un bilingüe en el que la traducción no es literal, hecho por lo demás frecuente.

6. -TE COMO FIRMA Y SU RELACIÓN CON -AR, -EN

Resulta de gran interés observar la aparición del sufijo en los plomos, en contextos que sugieren que se trata de una firma o un destinatario. A este respecto, parece muy significativo el hecho de que en final absoluto de texto tengamos un **keltibeleś-te** (F.20.3), en la posición esperable para una firma, mientras que **katulati-en** (C.1.24) aparece escrito de manera que se pueda leer con el plomo enrollado, por lo que debe ser el destinatario. Con **-te** tal vez tengamos también **iunskikaute**, al final de la cara BII del plomo Marsal (H.0.1), que va tras una casi segura forma verbal (**kaultebiteřokan**), lo que apoyaría el carácter de firma, pues los verbos suelen aparecer en final absoluto. Recuérdese que **iunstir** se ha identificado en NNPP, con más seguridad a partir de la aparición de **iunstibas** en el tercer Bronce de Botorrita.

La cuestión de las expresiones de firmas o destinatarios en los plomos ibéricos ha sido examinada por Rodríguez Ramos 2002, como aquí en relación con el estudio de los sufijos nominales implicados en tales expresiones.

Por otro lado, **ar** aparece en idéntico contexto que **-en** para expresar el destinatario de un plomo, concretamente en *sakariskeř-ar-nai* (G.1.1). En el cuadro 1 se resumen los ejemplos que aparecen en posición de firma o destinatario, con diferentes sufijos.

FIRMA (interior)		DESTINATARIO (exterior)	
NP	balketaś (F.20.2-B)	NP	iskeřiař (G.15.1) ³¹
NP-Yi	leisir-Yi (B.7.36)	NP-Yi	-----
NP-ar	laufberton-ar (F.20.1-Bi)	NP-ar	-----
NP-ar-Yi	-----	NP-ar-Yi	<i>sakariskeř-ar-nai</i> (G.1.1)
NP-te	keltibeleś-te (F.20.3)	NP-en	katulatie-n (C.1.24)
NP-te-Yi	śalaiařkis-te-nai (C.21.8)	NP-en-Yi	leisir-en-Yi (B.7.38)

Cuadro 1: Sufijos en relación con firmas y destinatarios

Podrían interpretarse también como firma los siguientes NNPP sin sufijo en final de texto: **balkelaku** (F.7.1), **kebelsilunin** (F.9.8), *ganikbos* (G.13.1). Para todas las demás posibilidades hay un único ejemplo, el que figura en el cuadro. El ejemplo del plomo de Alcoy sugiere que la estructura NP-ar sería posible también para marcar el destinatario en el exterior del plomo, pero no tenemos ejemplos. Menos probablemente, NP-ar-Yi tal vez sería posible como firma, pero no hay ejemplos.

³¹ **iskeř-iař** según Untermann 1990, G.15.1.

Hay que tener en cuenta que **śalaiarkistenai** iría en la posición final, correspondiente a la firma, si se acepta la lectura de abajo arriba de la cara A de este plomo, propuesta en Orduña 2006. **-nai** se considera unánimemente equivalente de **Yi** en alfabeto grecoibérico y, en ocasiones, en signario levantino. **katulatie-n** muestra sin duda un sufijo **-en**, contraído con la vocal final de **katulatie** (otro ejemplo lo tenemos en **akitike.n**, B.7.37).

Vemos, pues, que un NP sin sufijo sirve para marcar tanto el remitente como el destinatario. El sufijo **-ar** también puede utilizarse en ambos casos, aunque el único ejemplo en que aparece como posible firma es poco seguro, pues el mismo NP con **-ar** se repite en el cuerpo del texto. Para De Hoz 2001, **-ar** se comportaría como un artículo o presentador.³² Rodríguez Ramos 2002 duda entre un valor como artículo o como formador de adjetivos denominativos.

En cambio, **-te** y **-en** son sufijos con un ámbito de uso más específico, de manera que distinguen claramente al remitente del destinatario. La absoluta coherencia de los ejemplos en cuanto a su distribución en el cuerpo del texto (al final) o en el exterior del mismo nos proporciona una gran seguridad al respecto.

7. FUNCIÓN DEL SUFIJO -TE

Parece evidente que en la mayoría de los casos, la estructura N(P)-**te** precede a un nombre, generalmente **ekiar**, pero también otros como **iunstir** o **śalir**. En el caso de **ėrok(a)**, posible lexema verbal, sólo es segura la presencia de **-te** ante miembros del paradigma que no muestran afijos verbales, sino el nominal **-ar** o el lexema sin afijos. Los ejemplos de D.0.1 y el nuevo plomo de Tivissa podrían contradecir esta generalización, pero son de segmentación insegura, como hemos visto.

Sin embargo, aun admitiendo la posibilidad de que existan ejemplos de **-te** ante formas verbales personales, parece evidente que el uso más generalizado del sufijo en cuestión se da dentro del sintagma nominal. Por tanto, aunque efectivamente pueda tener un valor de agente, deducible no sólo a partir de los ejemplos con **ekiar**, sino también, como hemos visto, a partir de su uso como firma en cartas sobre plomo, difícilmente puede tratarse del agente en el sentido de sujeto de un verbo transitivo en una lengua ergativa, ni menos aún del sujeto a secas de una lengua acusativa. Todo lo más, podría desempeñar una función similar a la del complemento agente latino con participios pasivos, aunque por el momento no hay nada que obligue a aceptar esa idea.

Aunque la existencia de topónimos con **-te** hacen verosímil que entre las funciones de **-te** estuviera el ablativo, los demás contextos que hemos visto lo aproximan más a un determinante, ya que alterna con el genitivo **-en**

³² Afirmación que puede apoyarse en el hecho de que **-ar** vaya seguido por diferentes sufijos, mientras que **-en** sólo por **-Yi**; vid. Orduña 2006, 85.

y su equivalente, la simple anteposición del poseedor. Quizás el uso de ambos sufijos en las cartas sobre plomo es lo que más nos puede aproximar a su valor: **-en**, que generalmente indica posesión, en las cartas puede indicar también la persona a quien van destinadas, mientras que **-te**, que tal vez en otros contextos indique procedencia de un lugar, aquí indicaría el autor del que proceden.

El sufijo **-ar** sería concurrente con **-en** también en como indicador del destinatario, como prueba *sakařiskeř / arnai* (G.1.1) y quizás también **arškořo-ite-nišuni-ar**, si la interpretación que hace Rodríguez Ramos 2002 del plomo F.11.25 fuera la correcta.

El hecho de que el genitivo ibérico tuviera un uso más reducido en cuanto a la expresión de la posesión, por su competencia aquí con **-te**, explicaría la escasez de **-en** en los plomos, donde es más frecuente **-te**.

8. RECAPITULACIÓN: FUNCIONES DE -TE Y -EN

Podemos ofrecer aquí, para ilustrar la coherencia de los valores propuestos para los sufijos con la distribución de los contextos en que aparecen, una relación de las principales funciones de cada uno con algunos ejemplos:

8.1. -te

1. Firmante de una carta: **keltibeleš-te** (F.20.3), **šalaiarķis-te-nai** (C.21.8).
2. Autor de objetos de valor: **likinete.ekiar** (E.7.1), **ařsbikis-te ekiar** (A.33-2), **kekebeste ekiarte** (Falcata de Sagunto).
3. Autor de una carta, seguido de **iunstir**: **sakařatin-te iuřtir** (F.17.2).
4. Autor de una invocación: **iubebaře-te neitiniunstir** (B.11.1).

En general, expresa la relación entre un objeto y su autor. Con menos seguridad, unido a topónimos podría indicar la procedencia.

8.2. -en

1. Poseedor (difunto) de una tumba o lápida funeraria: **iltiřbikis-en seltar** (F.5.1.)
2. Poseedor de un objeto de cerámica: **ibeřor-en** (B.1.25).
3. Poseedor o destinatario de un objeto de valor: **ankisa.aren** (H.9.1), **untikesk-en** (A.6), **]*kelkiko-en ekiař** (C.2.8), **bantor-en-Yi-baikar**, cerámica de Cabrera de Mar (Panosa 1992).
4. Destinatario de cartas, en el exterior del plomo: **katulatien** (C.1.24), **leisirenYi** (B.7.38).
5. Destinatario de una posible salutación o invocación con **iunstir**: **akitike.n iunstir** (B.7.37).
6. Poseedor de un esclavo: **aiunatin-en abiner** (E.7.2).

En general, marca al poseedor de un objeto o a su destinatario, entendiéndose por poseedor a quien no lo ha realizado, sino que lo ha recibido, como una carta, regalo, ofrenda, o bien lo ha adquirido.

En cuanto al sufijo **-ar**, por su frecuencia de aparición y por los problemas que plantea, especialmente su posible equivalencia respecto a **-en**, requiere un estudio que no hay espacio para emprender aquí.

9. CONCLUSIONES

Examinados los principales contextos de aparición de **-te**, resulta claro que se usa principalmente en sintagmas nominales para expresar la relación entre un nombre y su agente, de manera que no tiene reflejo en la valencia verbal. No puede descartarse que lo pudiera tener en algún caso, pero de momento no ha sido posible identificar ni un solo ejemplo. La distribución en los textos del sufijo en cuestión parece complementaria a la de **-en**, lo que reafirma esta impresión.

Si comparamos la situación con el vasco, lengua tipológicamente próxima y con dos sufijos además formalmente similares, *-ti(k)* y *-en*, tendríamos que el ibérico **-te** tiene un campo semántico más amplio que el vasco *-ti(k)*, cubriendo parte de los usos del vasco **-en** (al menos los correspondientes al genitivo subjetivo), mientras que **-en** cubre el resto de usos del vasco *-en*, abarcando además funciones que en vasco se expresan por el dativo *-i*.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea 2002: M. Almagro-Gorbea, “Una probable divinidad tartésica identificada: *Niethos/Netos*”, *PalHisp* 2, 2002, 37-70.
- Aranegui 2004: C. Aranegui, *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*, Barcelona 2004.
- Asensio *et alii* 2003: D. Asensio, M. Miró, J. Santmartí y J. Velaza, “Inscripción ibérica sobre plomo procedente de Castellet de Banyoles (Tivissa)”, *PalHisp* 3, 2003, 195-204.
- Ballester 2005: X. Ballester, “Lengua ibérica: hacia un debate tipológico”, en: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX* (= *PalHisp* 5), Zaragoza 2005, 361-392.
- Beltrán 2003: M. Beltrán, “Los morteros ‘bilingües’ del Valle del Ebro”, *PalHisp* 3, 2003, 59-71.
- De Hoz 2001: J. de Hoz, “Hacia una tipología del ibérico”, en: F. Villar y M. P. Fernández Álvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania. VIII CLCP*, Salamanca 2001, 335-362.
- Ferrer 2006: J. Ferrer, “Nova lectura de la inscripció ibèrica de La Joncosa (Jorba, Barcelona)”, *Veleia* 23, 2006, 129-170.

- Ferrer e.p.: J. Ferrer, "Ibèric **tagiar**. Terrissaires que signen les seves produccions: **biurko**, **ibeitigef**, **biurbedi** i companyia". *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* 6, en prensa.
- Luján 2007: E. Luján, "Problemas de morfología nominal ibérica: sufijos y pautas de composición asociados a topónimos", *ELEA* 8, 2007, 49-88.
- Michelena 1985: L. Michelena, "Ibérico -en", en: *Lengua e Historia*, Madrid, 1985, 379-387.
- Oliver *et alii* 1982-83: A. Oliver, J. A. Casabó y J. L. Ortega, "Nuevas inscripciones ibéricas en la Vall d'Uixó", *CPAC* 9, 1982-83, 243-248.
- Orduña 2006: E. Orduña, *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Tesis Doctoral, Dep. de Filología Clásica, UNED, Madrid 2006. [<http://eorduna.awardspace.com>]
- Orduña 2009: E. Orduña, "Ergatividad en ibérico", *Em* 76.2, 2009, 275-302.
- Oroz 1999: F. Oroz, "Miscelánea hispánica", en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. VII CLCP*, Salamanca, 1999, 499-534.
- Panosa 1992: M. I. Panosa, "Catàleg i anàlisi dels epígrafs ibèrics del Vallès Oriental", *Limes* 2, 1992, 56-75.
- Panosa 2002: M. I. Panosa, "Inscripción ibérica procedente de La Joncosa (Jorba, Barcelona)", *PalHisp* 2, 2002, 333-353.
- Pérez Orozco 1993: S. Pérez Orozco, "Notas sobre onomástica ibérica", *Fontes Linguae Vasconum* 62, 1993, 61-67.
- Quintanilla 1999: A. Quintanilla, "Las vibrantes en la lengua ibérica", en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. VII CLCP*, Salamanca, 1999, 563-569.
- Quintanilla 2005: A. Quintanilla, "Palabras de contenido verbal en ibérico", *PalHisp* 5, 2005, 507-519.
- Rodríguez Ramos 1994: J. Rodríguez Ramos, "Liria XIIC: ¿Un *kálatos* ibérico dedicado a Proserpina?", *Faventia* 16.2, 1994, 65-81.
- Rodríguez Ramos 2002: J. Rodríguez Ramos, "Acerca de los afijos adnominales de la lengua ibera", *Faventia* 24.1, 2002, 115-134.
- Rodríguez Ramos 2005: J. Rodríguez Ramos, "Introducció a l'estudi de les inscripcions ibèriques", *Revista de la Fundació Privada Catalana per a l'Arqueologia Ibèrica* 1, 2005, 13-144.
- Silgo 2008: L. Silgo, "Sobre morteros ibero-latinos del Valle del Ebro", *PalHisp* 8, 2008, 121-125.
- Silgo y Sanjosé 1996-97: L. Silgo y M. Sanjosé, "Nuevas reflexiones sobre la estampilla de Azaila (E.1.287)", *Arse* 30-31, 1996-97, 91-96.
- Tolosa 2000: A. Tolosa Leal, "Sobre formas verbales ibéricas en -IN", *ELEA* 3, 2000, 143-147.
- Untermann 1990: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III. Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden 1990.
- Untermann 1991: J. Untermann, "Intercanvi epistolar en un plom ibèric?", *Acta Numismàtica* 21-23, 1991, 93-100.

- Untermann 2005a: J. Untermann, “La lengua ibérica en el País Valenciano”, en: *XIII Col.loqui Internacional d’Arqueologia de Puigcerdà*, Puigcerdà 2005, 1135-1150.
- Untermann 2005b: J. Untermann, “La lengua ibérica en el sur de Francia”, en: *XIII Col.loqui Internacional d’Arqueologia de Puigcerdà*, Puigcerdà 2005, 1083-1100.
- Velaza 1994a: J. Velaza, “Iberisch *eban, teban*”, *ZPE* 104, 1994, 142-150.
- Velaza 1994b: J. Velaza, “Sobre dos plomos con escritura ibérica: una revisión y una noticia”, *Epigraphica* 56, 1994, 9-28.
- Velaza 2002: J. Velaza, “Ibérico *-te*”, *PalHisp* 2, 2002, 271-275.
- Velaza 2005: J. Velaza, “Tras las huellas del femenino en ibérico: una hipótesis de trabajo”, *ELEA* 7, 2005, 139-151 (= *PalHisp* 6, 2006, 247-254).
- Velaza 2008: J. Velaza, “*Chronica Epigraphica Iberica VIII (2006)*”, *PalHisp* 8, 2008, 301-312.

Eduardo Orduña Aznar
IES Pont de Suert
e-mail: eordunaaznar@gmail.com